

CORO Y TÉCNICA VOCAL

El canto ha sido desde los inicios de la humanidad uno de los modos de expresión artística. Cantar es connatural al ser humano y la utilización de la voz como instrumento aporta una amplia capacidad expresiva. La práctica y la iniciación técnica al canto resulta más sencilla que la que comportan la mayoría de los instrumentos musicales, por la relación musical directa que se establece en la respuesta inmediata del cuerpo y el sonido. De hecho, es posible abordar con relativa facilidad gran cantidad de piezas vocales de muy diversos estilos en un corto periodo de tiempo.

El coro permite al alumnado poner en práctica los diferentes estilos musicales a partir de un aporte emocional y comunicativo que confluye con el de sus compañeros y compañeras en el logro de unos objetivos colectivos. Supone una experiencia y también una oportunidad. A través del coro, los alumnos y las alumnas pueden explorar y experimentar diferentes manifestaciones culturales; trasladar a la práctica lo que han trabajado en cursos anteriores; e interpretar una gran variedad de piezas de diferentes períodos históricos, culturas y estilos aplicando los conocimientos, las destrezas y las actitudes adquiridos previamente.

La materia de Coro y Técnica Vocal se imparte en dos cursos, por lo que se espera que el currículo se desarrolle de forma progresiva. Su carácter eminentemente práctico la convierte en un espacio de expresión artística colectiva, donde interpretar a través de la voz y el cuerpo un repertorio extenso y variado, desarrollando y mejorando la escucha activa, la respiración, la fonación, la resonancia vocal, los hábitos posturales o los movimientos que pueden acompañar al canto. Esta misma naturaleza práctica invita a vincular esta materia con otras en las que también se cultivan destrezas musicales, vocales, corporales o de planificación y gestión de proyectos artísticos.

La materia está diseñada a partir de cuatro competencias específicas, que se vinculan con los objetivos de la etapa y con las competencias clave previstas para el Bachillerato. Estas competencias específicas permiten al alumnado afianzar su criterio estético, estimular su hábito de escucha y ampliar sus posibilidades de disfrute de la música. Le facilitan, igualmente, desarrollar la voz y el cuerpo como instrumentos de comunicación, reforzando su autoestima y su autoconfianza. Además, potencian una comunicación artística rica y el desarrollo de valores colectivos. Por último, favorecen el crecimiento personal, el enriquecimiento del entorno cultural y la identificación de oportunidades de desarrollo en distintos ámbitos.

Al objeto de valorar el grado de consecución de las competencias específicas, se han elaborado unos criterios de evaluación que se desprenden directamente de ellas. En algunos casos, se mantiene el mismo criterio para los dos cursos de Bachillerato, entendiendo que su gradación se realizará a través de la profundización en su aplicación o de la selección del repertorio abordado.

Los saberes básicos se presentan organizados en tres bloques: «Análisis», «Técnica vocal» y «Práctica de conjunto». Estos bloques engloban los conocimientos, destrezas y actitudes necesarios para el desarrollo de las competencias específicas de la materia y aparecen asignados a cada uno de los cursos, aunque también se prevén saberes comunes a toda la etapa. En el bloque de «Análisis», se incluyen, entre otros, el vocabulario específico, las estrategias de escucha activa, los recursos interpretativos y escénicos, o las características básicas de distintos estilos y los géneros musicales. Por su parte, en el bloque denominado «Técnica vocal», se recogen saberes relativos a, por ejemplo, el cuidado de la voz y la postura del cuerpo, los elementos de la producción vocal, o las improvisaciones y las vocalizaciones. Por último, entre los saberes incluidos en el tercer bloque, se encuentran aquellos que están directamente relacionados con el sonido de conjunto, los objetivos grupales, el repertorio de coro o las indicaciones de la dirección.

Se espera que el alumnado sea capaz de poner en funcionamiento todos los saberes básicos en el seno de situaciones de aprendizaje donde actúe como agente social progresivamente autónomo y gradualmente responsable de su propio proceso de aprendizaje. Se recomienda proponer situaciones a partir de la asunción, por parte del alumnado, de diferentes roles en distintas manifestaciones y propuestas, de forma que se convierta en parte viva de la recreación artística. Para ello, resultará positivo que la organización de la materia se enfoque hacia la práctica musical y permita que el alumnado actúe ante diferentes tipos de público y en distintos escenarios, compartiendo el disfrute musical y enriqueciendo la vida cultural del entorno. A este respecto, resulta conveniente seleccionar un repertorio rico y variado, considerando múltiples referencias culturales. La organización de este tipo de producciones, que podrá dar

cabida a otras manifestaciones escénicas como la danza, el teatro o la performance, permitirá integrar los aprendizajes de otras materias y potenciará, además, nuevos talentos técnicos y artísticos.

I. Competencias específicas

Competencia específica de la materia Coro y Técnica Vocal 1:

CE.CTV.1. Escuchar y visionar de forma activa piezas vocales de distintos estilos, géneros y culturas, analizando los rasgos de estilo y las características de la interpretación, para desarrollar el criterio estético, estimular el hábito de escucha activa y ampliar las posibilidades de disfrute de la música.

Descripción

La escucha y el visionado activos son indispensables para poder analizar una propuesta musical. Los elementos estilísticos comunes y la tradición en la interpretación constituirán los referentes básicos de este análisis, que será formulado con ayuda de un lenguaje técnico apropiado. Se prestará especial atención a la relación del texto con la música para considerar su reflejo en la interpretación. A su vez, el visionado de actuaciones, en directo o grabadas, ayudará a profundizar en las intenciones expresivas y a descubrir los modos en que el lenguaje corporal acompaña a la ejecución musical y a la propuesta escénica, en su caso.

La elección de un amplio abanico de piezas vocales permitirá al alumnado ampliar sus gustos, ir formando un criterio estético propio, y potenciar la construcción de una identidad personal y cultural basada en el respeto a la diversidad. Por su parte, la práctica sistemática de la escucha activa podrá refinarse el análisis e influir en otras escuchas más amplias y personales. En concreto, en la práctica coral, se volverá más compleja porque esta requiere la escucha del sonido propio, del sonido de los otros y del sonido del conjunto mientras la persona dirige, ejecuta o improvisa. Además, para asegurar la interacción, la incorporación de la expresión corporal demanda también la atención hacia el movimiento propio y del resto de integrantes.

Escuchar y ver para aprender, aplicando a las futuras producciones e interpretaciones propias aquello que se ha entendido, reflexionado e interiorizado, forma una parte crucial del aprendizaje y puede implicar un aspecto motivador para la mejora.

Vinculación con otras competencias

La vinculación interna se da con CE.CTV.2, ya que éste implica poner en práctica lo escuchado y visionado. También se produce vinculación con CE.CTV.4 por el desarrollo del lenguaje coral como medio de comunicación.

La vinculación externa se da con las siguientes competencias específicas: CE.AM.1, CE.AM.2, CE.AM.3, CE.AE.1, CE.CA.1, CE.LPM.1, CE.LPM.2, CE.LCL.2, CE.LCL.6, CE.LE.1, CE.HE.4 y CE.HE.6.

Vinculación con los descriptores de las competencias clave

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores: CCL1, CCL2, CP3, STEM2, CPSAA1.1, CC3, CCEC1, CCEC2, CCEC3.1.

Competencia específica de la materia Coro y Técnica Vocal 2:

CE.CTV.2. Expresarse vocal y corporalmente, de forma individual y colectiva, a través de la aplicación de diferentes técnicas y la realización de actividades de improvisación, para reforzar la autoestima y la autoconfianza y desarrollar la voz y el cuerpo como instrumentos de comunicación.

Descripción

Las habilidades del canto se adquieren poniendo en práctica diversas técnicas que implican el aparato fonador y el resto del cuerpo. Por ello, es crucial que el alumnado adopte una actitud de escucha activa de su propio cuerpo y del sonido que este emite, y que, al mismo tiempo, vaya desarrollando una percepción global del grupo, tanto en el aspecto sonoro como en el ámbito del movimiento. Solo de esta manera, se podrán ir abordando apropiadamente las

demandas musicales del repertorio, de su texto y de la improvisación, así como las necesidades de una puesta en escena.

A través de distintas prácticas de improvisación vocal y expresión corporal, se pueden crear espacios para la experimentación. La realización de estas actividades ha de constituir un medio para que, a partir de la relajación, la desinhibición y la búsqueda de la confianza en los demás, el alumnado explore su propia voz y reconozca su propio sonido y el sonido de sus compañeros y compañeras como señal de identidad propia e inimitable. Se trata, en definitiva, de que los alumnos y de que las alumnas puedan vencer sus miedos y resistencias, y sean capaces de valorar la diversidad y gestionar sus incertidumbres e inseguridades. La aceptación de la voz propia como proyección personal, así como el empleo adecuado y saludable de la misma, reforzarán su autoestima y contribuirán al equilibrio físico y emocional de la persona y del grupo. En este contexto, cobra especial relevancia la adquisición de técnicas para el cuidado de la voz y del cuerpo como instrumento vivo.

Vinculación con otras competencias

Esta competencia se vincula de manera interna con CE.CTV.1 porque será a través de los ejemplos musicales como pueda desarrollarse la expresión vocal y corporal individual. También se encuentra vinculada con CE.CTV.3 debido a lo tangible de la competencia, esto es, la interpretación.

De manera externa se vincula con las competencias siguientes: CE.AM.1, CE.AM.2, CE.AM.3, CE.AM.4, CE.AE.2, CE.LPM.3, CE.LPM.5, CE.EF.3, CE.EF.4.

Vinculación con los descriptores de las competencias clave

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores: CPSAA2, CPSAA3.1, CC1, CE2, CCEC3.1, CCEC3.2.

Competencia específica de la materia Coro y Técnica Vocal 3:

CE.CTV.3. Interpretar piezas de diferentes estilos y géneros musicales, participando en distintas formaciones vocales, para potenciar una comunicación artística rica y el desarrollo de valores colectivos.

Descripción

La interpretación de piezas de diferentes repertorios, expresados en distintos idiomas y provenientes de culturas y épocas diversas, contribuye a ensanchar el campo expresivo. Además, puede constituir un elemento motivador para el alumnado, pues dichos repertorios lo acercan a una enriquecedora variedad de estéticas, recursos, técnicas interpretativas y propuestas escénicas, y, sobre todo, a una gran diversidad de emociones emanadas tanto de los textos como de la música. El acercamiento a esta diversidad puede ser aprovechada para identificar ejemplos vocales, gestuales y corporales que ilustren eficazmente modelos a seguir. La elección del repertorio debe estar directamente vinculada con las capacidades que vaya desarrollando ese «instrumento colectivo» que es el coro. La evolución del grupo y de cada una de las personas que lo componen mantienen una relación estrecha, de mutua influencia, pero no existe una concordancia directa entre ambas, ya que las personas y el grupo no siempre evolucionan de manera sincronizada. Por ello, y para atender adecuadamente el alto grado de diversidad musical y vocal del alumnado, se puede recurrir al trabajo en pequeños grupos vocales y de acompañamientos instrumentales, lo que, además, enriquecerá el repertorio seleccionado. Durante los ensayos, el alumnado irá perfeccionando su técnica y su expresión vocal y corporal, adecuándola al servicio del conjunto y a las directrices de la dirección. Estos aprendizajes se realizarán en un marco cooperativo, en el que las dinámicas de grupo contemplarán el logro de objetivos colectivos mediante la integración de las diversas personalidades a través de la aportación del sonido personal de sus voces. El poder sinérgico del canto como aglutinador de energías constituye una herramienta para fomentar la socialización y la empatía con los demás. Compartir el sonido propio a través del canto es compartir la energía propia con los demás y desarrollar la expresión colectiva, convirtiendo la experiencia de cantar en un vigoroso vínculo emocional entre las personas que integran el coro.

Vinculación con otras competencias

De manera interna, esta competencia se vincula con CE.CTV.2 y CE.CTV.4, ya que implican expresión y comunicación, respectivamente.

La vinculación externa se da con las siguientes competencias específicas: CE.AM.1, CE.AM.2, CE.AM.3, CE.AE.3, CE.LPM.3, CE.LCL.2, CE.LCL.4, CE.LE.2, CE.FI.9, CE.LE.4 y CE.HE.7.

Vinculación con los descriptores de las competencias clave

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores: CP1, CPSAA1.1, CPSAA3.1, CCEC3.1, CCEC3.2.

Competencia específica de la materia Coro y Técnica Vocal 4:

CE.CTV.4. Participar en proyectos escénicos, realizando actuaciones y asumiendo tareas propias de la producción, para favorecer el crecimiento artístico personal, enriquecer el entorno cultural e identificar oportunidades de desarrollo personal, social, académico o profesional.

Descripción

El diseño y la puesta en escena de un proyecto escénico requiere de un trabajo en equipo. Ser partícipe de este proceso de creación conjunta, desde el inicio de la idea hasta la cristalización del producto, contribuye a fomentar la iniciativa y la autonomía del alumnado, la resolución creativa de las dificultades encontradas, y la asunción de responsabilidades individuales para lograr un objetivo común. El proyecto facilita la puesta en práctica de los recursos musicales adquiridos y requiere de la toma de conciencia de los condicionantes y limitaciones técnicas: sólo así podrá el alumnado reforzar su confianza y sacar el máximo provecho a sus posibilidades. La participación artística en el escenario implica también la gestión emocional y el reconocimiento del público en ese espacio de comunicación. Por último, el proyecto puede conllevar el trabajo multidisciplinar y el uso de diferentes aplicaciones y herramientas tecnológicas, analógicas y digitales, orientando la producción escolar a situaciones profesionales artísticas y de gestión. En este sentido, tanto la actuación como el desempeño de alguna de las funciones de la producción artística (preproducción, organización de ensayos, apoyo técnico o difusión) permitirán al alumnado reconocer sus aptitudes y descubrir distintas oportunidades de desarrollo personal, social, académico o profesional ligadas al ámbito de la música.

Vinculación con otras competencias

Esta competencia específica se vincula internamente con CE.CTV.2 y CE.CTV.3, aunando en ella el proceso final del proceso coral.

La vinculación externa se da con las siguientes competencias específicas: CE.AE.1, CE.AE.2, CE.AE.3, CE.AE.4, CE.AE.5, CE.CA.3, CE.LPM.4, CE.LPM.5, CE.LCL.10, CE.LE.6, CE.EF.4 y CE.HE.8.

Vinculación con los descriptores de las competencias clave

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores: CCL5, CPSAA1, CPSAA2, CPSAA3, CPSAA4, CCEC3, CCEC4.

II. Criterios de evaluación

La evaluación en “Coro y Técnica Vocal” tiene la peculiaridad, más acusada que en otras materias al no contar con una asignatura homóloga en la educación obligatoria, de que hay que tener en cuenta el punto de partida en cada una de las situaciones de aprendizaje que desarrollaremos a lo largo de estos dos cursos. Por lo que la evaluación inicial es vital para saber con qué “instrumento” contamos. Ésta puede desarrollarse de diferentes formas, pero es recomendable conocer con más o menos profundidad como es cada uno de los instrumentos vocales de nuestros alumnos y de nuestras alumnas. Para ello, se recomienda que previamente a la sesión de la evaluación inicial, en el primer curso de la asignatura principalmente, el profesorado de música responsable de la asignatura haya escuchado

al menos en dos ocasiones de manera individual al alumnado que opta por esta materia: una primera audición en las primeras sesiones de inicio de curso; y después de haber trabajado con ellos las nociones básicas de técnica vocal a principio de curso, una segunda audición donde contrastaremos la permeabilidad y evolución de los educandos.

La estructura de las pruebas de la evaluación inicial ha de estar motivada por el tipo de trabajo que se va a desarrollar en los diferentes ensayos. Por lo general, el alumnado, trabajará por imitación, en tanto en cuanto que el nivel de lectura musical será una variable importante a tener muy en cuenta. Si disponemos de un grupo lector, es necesario que se valore el nivel de lectura de melodías sencillas a primera vista. Si no lo es, deberemos de conocer el grado de respuesta ante células melódicas a imitar que les planteemos, valorando su capacidad de reproducción. Es obvio, que los ejercicios de vocalización nos permitirán conocer la tesitura, el registro vocal, la afinación, el timbre/color de la voz y otros parámetros que configuran el otro gran bloque evaluador a priori.

No es fácil, en esta primera toma de contacto, evaluar el bloque de los saberes básicos: "Práctica de conjunto". En el segundo curso, el alumnado ya tendrá una experiencia adquirida, situación que no se da de partida por no existir esta asignatura, como tal, en los cursos inferiores. En el caso de que la práctica coral se haya desarrollado de manera sistemática y con peso en los cursos donde la música en ESO es obligatoria, sí que tendría cabida (o en optativas donde la totalidad del alumnado inscrito haya participado conjuntamente; o con la participación, si se diese el caso, del "Programa de Coros Escolares" del Gobierno de Aragón.)

Un aspecto importante a tener en cuenta es que la evaluación ha de ser continua, formativa y sumativa, donde se hace imprescindible que se valoren los diferentes momentos de aprendizaje. La voz, con respecto a otros instrumentos musicales, tiene un desarrollo muy especial e individual. La técnica vocal se va adquiriendo a través de unos mecanismos internos y de conocimiento personal del aparato fonador, que distan bastante del proceso de aprendizaje del resto de instrumentos. Además, hay que tener en consideración que nos encontramos en el proceso de "muda de la voz", lo cual añade infinidad de variables caleidoscópicas a cada una de nuestras alumnas, y principalmente, a nuestros alumnos, los protagonistas de un cambio más radical en su fonación.

Los aspectos más teóricos de la materia, serán equiparables en todos los aspectos al de otras asignaturas. Su prevalencia no ha de ser muy significativa, tanto en cuanto, la actividad coral consiste básicamente en aportar vocalmente lo mejor de cada cual, contribuyendo a un todo coral.

CE.CTV.1	
<i>Escuchar y visionar de forma activa piezas vocales de distintos estilos, géneros y culturas, analizando los rasgos de estilo y las características de la interpretación, para desarrollar el criterio estético, estimular el hábito de escucha activa y ampliar las posibilidades de disfrute de la música.</i>	
<i>Coro y Técnica Vocal I</i>	<i>Coro y Técnica Vocal II</i>
1.1 Analizar piezas vocales explicando de manera razonada las cualidades que las hacen afines a un estilo, a un género o a una cultura, así como otras características de la interpretación y de la puesta en escena.	1.1 Analizar piezas vocales explicando de manera razonada las cualidades que las hacen afines a un estilo, a un género o a una cultura, así como otras características de la interpretación y de la puesta en escena. 1.2 Explicar la relación del texto con la música en diferentes composiciones vocales, analizando el texto y la curva de tensiones musicales.
CE.CTV.2	
<i>Expresarse vocal y corporalmente, de forma individual y colectiva, a través de la aplicación de diferentes técnicas y la realización de actividades de improvisación, para reforzar la autoestima y la autoconfianza y desarrollar la voz y el cuerpo como instrumentos de comunicación.</i>	
La voz como instrumento musical necesita de una actitud corporal y del desarrollo de una serie de procesos internos que el alumnado ha de ir adquiriendo. Estos procesos han de favorecerse en ambientes positivos y de confianza: nuestra voz es nuestro cuerpo; y puede implicar una problemática muy amplia que afecten a la autoestima y la autoconfianza de nuestro alumnado; en definitiva, a la relación que cada persona tenga con esta forma de expresión, el canto. La improvisación se dará cuando el alumnado perciba seguridad en esta forma de comunicación y se hayan trabajado en clase patrones melódicos ajustados a los diferentes estilos vocales.	
<i>Coro y Técnica Vocal I</i>	<i>Coro y Técnica Vocal II</i>
2.1 Realizar ejercicios e improvisaciones para el desarrollo de la escucha activa y de la capacidad vocal, aplicando técnicas vocales y corporales sanas, y reforzando la autoestima y la autoconfianza.	2.1 Realizar ejercicios e improvisaciones para el desarrollo de la escucha activa y de la capacidad vocal, aplicando técnicas vocales y corporales sanas, y reforzando la autoestima y la autoconfianza..

CE.CTV.3	
<i>Interpretar piezas de diferentes estilos y géneros musicales, participando en distintas formaciones vocales, para potenciar una comunicación artística rica y el desarrollo de valores colectivos.</i>	
La diversidad del alumnado y las diferentes fases individuales nos hacen flexibilizar y entender el coro como un ente heterogéneo, donde los diversos puntos de evolución han de converger en un coro vivo y que se adapte y crezca en la diferencia como motor del desarrollo colectivo. El alumnado, junto a la dirección, han de conferir al coro un crecimiento cualitativo en cada interpretación: la mejora individual reporta en el bien grupal.	
<i>Coro y Técnica Vocal I</i>	<i>Coro y Técnica Vocal II</i>
3.1 Participar como intérprete de coro, demostrando eficacia, escucha activa y una expresión vocal y corporal adecuada al servicio del conjunto y a las directrices de la dirección.	3.1 Participar como intérprete de coro, demostrando eficacia, escucha activa, precisión técnica y una expresión vocal y corporal adecuada al servicio del conjunto y a las directrices de la dirección.
CE.CTV.4	
<i>Participar en proyectos escénicos, realizando actuaciones y asumiendo tareas propias de la producción, para favorecer el crecimiento artístico personal, enriquecer el entorno cultural e identificar oportunidades de desarrollo personal, social, académico o profesional.</i>	
La organización de la materia en proyectos escénicos multidisciplinares puede contemplarse como una de las vías más globales y artísticas, aunque no la única. El alumnado ha de asumir todas las fases de preparación de un montaje escénico, como pueden ser la creación, planificación (inicial y procesual), gestión, actuación y evaluación. La participación e involucración activa en cada proyecto, asumiendo diferentes roles, otorgará al alumnado una mayor conciencia del proceso creativo, desarrollando competencias, entre otras, como la autonomía, la responsabilidad y el trabajo en grupo. Todo ello camina a la par de un proceso puramente artístico donde de manera individual hay que trabajar y mostrar un resultado estéticamente adecuado para con uno mismo, el grupo y el público.	
<i>Coro y Técnica Vocal I</i>	<i>Coro y Técnica Vocal II</i>
4.1 Mostrar, en la actuación, una actitud escénica adecuada y respeto por el público. 4.2 Participar activamente en el montaje de proyectos escénicos con responsabilidad y conciencia de grupo.	4.1 Mostrar, en la actuación, una actitud escénica adecuada y respeto por el público. 4.2 Participar, con iniciativa, responsabilidad y conciencia de grupo, en el montaje de proyectos escénicos, asumiendo alguna de las funciones de la producción e identificando oportunidades de desarrollo personal, social, académico o profesional.

III. Saberes básicos

III.1. Descripción de los diferentes bloques en los que se estructuran los saberes básicos de Coro y Técnica Vocal I

La asignatura de Coro y Técnica Vocal (I y II) se estructura en tres bloques de saberes básicos. Los dos primeros, “análisis” y “técnica vocal” tienen un componente más individual, mientras que en el caso de la “práctica de conjunto” es el “yo grupal” el que se ha de tener en cuenta cómo se aplican los saberes aprendidos.

A. Análisis

Este bloque de saberes básico permite al alumnado planificar su aprendizaje y le hace partícipe de su propio proceso. En él han de incluirse elementos tanto musicales como extramusicales, confiriendo a la obra coral de una visión global y contextualizada en las diferentes realidades.

B. Técnica vocal

Este apartado engloba el conjunto de destrezas que el alumnado ha de adquirir progresivamente para lograr un mayor control corporal, incidiendo en el aparato fonador. Especial atención y cuidado a las mudas de la voz. Estas se manifestarán de manera individual en cada alumno y en cada alumna, mostrándose de manera diferente en sus procesos y evolución.

La adquisición de los saberes básicos referente a este bloque ha de valorar el desarrollo personal: de dónde partimos y qué evolución se presenta de manera individual. La permeabilidad, receptividad, atención y la memoria corporal del alumnado son indispensables para poder desarrollarlos. Es importante remarcar en este punto que no solo los conocimientos anatómicos sobre el aparato vocal (y de todo lo que converge en él) serán necesarios para una buena evolución. El profesorado ha de guiar de manera consciente cada proceso individual, siendo la propia emisión y fonación de cada instrumento vocal, el indicador preferente y prioritario de observación.

La escucha es el pilar fundamental para el desarrollo de la técnica vocal, por lo que se debe favorecer que el alumnado sea agente, no solo interno, sino externo de su propia individualidad.

C. Práctica de conjunto

Los dos bloques anteriores convergen en este tercer bloque de manera significativa. El alumnado ha de poner en práctica su trabajo individual para mejorar y evolucionar el sonido conjunto. El coro crea una microsociedad en la que todos sus participantes han de involucrarse de manera activa y positiva para que esto suceda. Todas las destrezas aprendidas de manera individual han de funcionar simultáneamente, sin crearse relaciones jerarquizadas.

Para ello es necesario, entre otras destrezas: asimilar el gesto de dirección y sus diferentes texturas (estableciéndose una comunicación corporal entre el profesor, la profesora/director, directora y el alumnado); el desarrollo vocal lleva implícito el desarrollo auditivo, por ello el alumnado ha de ganar conciencia y conseguir un cierto dominio de su propia expresión musical para que el conjunto sea cada vez más preciso y expresivo; si añadimos a un conjunto de piezas una escenografía/coreografía, ésta ha de tener sentido con lo que se está cantando, siendo responsables de su propia expresión corporal aportada al todo; todo lo anterior nos lleva a la memorización musical y extramusical de las obras musicales, es decir, automatizar todos los procesos que suceden en la práctica de conjunto, esto es, en el coro.

III.2. Concreción de los saberes básicos

III.2.1. Coro y Técnica Vocal I

A. Análisis	
Este bloque comprende aquellos parámetros que el alumnado ha de sistematizar en la antesala de cada proyecto o situación de aprendizaje, integrándolos en su labor investigadora y de formación permanente.	
Conocimientos, destrezas y actitudes	Orientaciones para la enseñanza
<ul style="list-style-type: none"> – Vocabulario específico. – Estrategias de escucha activa. – Características básicas de los estilos, géneros y culturas musicales seleccionados. – Piezas vocales sencillas, de diferentes épocas y estilos del ámbito occidental, así como de otros ámbitos culturales y de origen popular. 	<p>Al conocimiento de los términos musicales aprendidos durante toda la escolaridad (que seguirán incrementándose), se unen otros que están relacionados con el canto: empaste, color de voz, <i>fato</i>, apoyo, impostación, <i>passaggio</i>, <i>portamento</i>, <i>scat</i>, etc... Además, se deberán favorecer momentos para que el alumnado desarrolle una escucha musical centrada en la posterior reproducción de los diferentes intervalos de manera automática, entre otros procesos de carácter puramente vocal. También será capaz de distinguir los diferentes períodos históricos y géneros, extrapolando este conocimiento a su propia interpretación. Todo este conocimiento se puede adquirir tanto desde métodos inductivos como deductivos, desarrollando el carácter investigador.</p>
B. Técnica vocal	
El proceso de la adquisición de los rudimentos del buen uso de la voz cantada confluye en este apartado. De carácter individual, nos servirán para analizar y conocer la evolución del alumnado de manera personal.	
Conocimientos, destrezas y actitudes	Orientaciones para la enseñanza
<ul style="list-style-type: none"> – Práctica de la relajación y la concentración. – Cuidado de la voz y postura del cuerpo. – Elementos de la producción vocal: respiración, emisión, articulación, resonancias y dinámica. – Técnicas de expresión corporal. Relación de la emisión vocal y el movimiento. – Ejercicios y vocalizaciones. Improvisaciones. – El oído armónico y la afinación: entonación de intervalos melódicos y armónicos sencillos. 	<p>En este bloque de saberes básicos se incluyen aquellos que tienen que ver directamente con el uso de la voz de manera individual, son por tanto las destrezas que de manera personal ha de conseguir el alumnado. El control de todos los parámetros que circundan al uso de la voz cantada se va a ir consiguiendo en un proceso evolutivo, donde el punto de partida de cada estudiante, su autoconocimiento corporal y su relación con el arte del canto, marquen los diferentes procesos. Ha de ser tratado pues, desde la individualidad, evitando las comparaciones entre el alumnado que muestra facilidad pero no evoluciona, por ejemplo.</p>
C. Práctica de conjunto	
En esta sección sirven de aplicación los saberes básicos de los dos anteriores. El alumnado ha de confluir en las sesiones tras el desarrollo de los apartados anteriores, mostrando su evolución y su trabajo personal, aportando al coro todo lo aprendido.	
Conocimientos, destrezas y actitudes	Orientaciones para la enseñanza
<ul style="list-style-type: none"> – El sonido de conjunto: respiración, ataque, afinación, articulación, ritmo, fraseo y dinámica. Equilibrio entre voces y planos sonoros. – Premisas para el desarrollo de la improvisación. – La percusión corporal y otros diseños coreográficos. – La lectura básica de partituras con notación convencional y no convencional. – La memoria musical. – Compromiso con los objetivos grupales. – Indicaciones y gestos de la dirección coral. 	<p>La relación del “yo” en el grupo sienta las bases de este tercer bloque de saberes básicos, aunque también existen implicaciones puramente individuales. Algunos de los saberes básicos de los 2 bloques anteriores, cobran un significado plural en este tercero. El alumnado ha de responder a las indicaciones de la dirección coral, aplicando los principios de la técnica vocal aprendida. Otros elementos como son la improvisación, lectura musical o el trabajo prosódico, obtienen peso en este saber básico. Las artes escénicas permiten que el alumnado experimente el rol del artista, y la actividad coral necesita de ese rol para ser mostrada al</p>

<ul style="list-style-type: none"> — Repertorio de coro de diferentes épocas y estilos del ámbito occidental, así como de otros ámbitos culturales, de nivel básico, con o sin acompañamiento instrumental. — El texto y su métrica como base de la articulación, la velocidad y la precisión rítmica. — Disposición activa y adecuada en los ensayos (sesiones). — Actitud escénica y relación con el público. 	<p>público. Por lo tanto, será de interés tomar conciencia de todas las situaciones que se dan en un escenario y ante el público para mostrar un control corporal y una presencia escénicas adecuadas. La jerarquía coral solo presenta dos planos: la dirección musical y el coro. El alumnado ha de asumir las premisas básicas de un ensayo (extrapolada al aula) y actuar coherentemente.</p>
---	---

III.2.2 Coro y Técnica Vocal II

A. Análisis	
En este 2º curso el alumnado ha de ampliar y sistematizar el proceso investigador previo a la realidad vocal y coral, incidiendo en aspectos que implican un estudio más pormenorizado de los diferentes módulos aquí indicados.	
<i>Conocimientos, destrezas y actitudes</i>	<i>Orientaciones para la enseñanza</i>
<ul style="list-style-type: none"> — La relación texto-música. — Recursos interpretativos y escénicos. Curva de tensiones musicales. — Características básicas de los estilos, géneros y culturas musicales seleccionados. — Piezas vocales de diferentes épocas y estilos del ámbito occidental, así como de otros ámbitos culturales y de origen popular, con grado de dificultad acorde al nivel del curso y del grupo. 	
B. Técnica vocal	
Los saberes básicos relacionados con la técnica vocal seguirán insistiendo en una correcta fonación y emisión de la voz cantada, en un constante proceso evolutivo y de autoconocimiento personal. Atenderemos de manera preferente al buen uso que los alumnos y las alumnas hacen de la voz cantada y por ende, de la voz hablada.	
<i>Conocimientos, destrezas y actitudes</i>	<i>Orientaciones para la enseñanza</i>
<ul style="list-style-type: none"> — Práctica de la relajación y la concentración. — Cuidado de la voz y postura del cuerpo. — Elementos de la producción vocal: respiración, emisión, articulación, resonancias y dinámica. — Técnicas de expresión corporal. Relación de la emisión vocal y el movimiento. — Ejercicios y vocalizaciones. Improvisaciones. — El oído armónico y la afinación: entonación de intervalos, acordes y cadencias, con grado de dificultad acorde al nivel del curso y del grupo. 	
C. Práctica de conjunto	
En este curso, además de todos los saberes propios de la actividad coral, el alumnado ha de adoptar diferentes roles de la producción artística, asumiendo otras responsabilidades que son paralelas a la actividad musical.	
<i>Conocimientos, destrezas y actitudes</i>	<i>Orientaciones para la enseñanza</i>
<ul style="list-style-type: none"> — El sonido de conjunto: respiración, ataque, afinación, articulación, ritmo, fraseo y dinámica. Equilibrio entre voces y planos sonoros. — Premisas para el desarrollo de la improvisación. — La percusión corporal y otros diseños coreográficos. — La lectura básica de partituras con notación convencional y no convencional. — Aprendizaje memorístico. — Compromiso con los objetivos grupales. — Repertorio de coro de diferentes épocas y estilos del ámbito occidental, así como de otros ámbitos culturales, con grado de dificultad acorde al nivel del curso y del grupo, con o sin acompañamiento instrumental. — El texto a través del análisis fonético. Reglas del sistema fonético-fonológico. — Funciones de la producción artística: preproducción, organización de ensayos, apoyo técnico y difusión. — Oportunidades de desarrollo personal, social, académico y profesional ligadas al ámbito musical. 	

IV. Orientaciones didácticas y metodológicas

IV.1. Introducción y contextualización:

Se plantea en este apartado un modelo orientativo de cómo pueden organizarse las diferentes situaciones de aprendizaje en los dos cursos. Se reitera el carácter multidisciplinar de la asignatura en la que pueden converger diferentes áreas de conocimiento de manera tácita y/o transversal, favoreciendo la implicación y participación del profesorado y alumnado de otros departamentos.

Cualquier situación de aprendizaje irá unida al montaje de una o varias piezas vocales. El trabajo de la misma, en diferentes fases, ha de ser un proceso meditado por el docente responsable o la docente responsable y de planificación, dando cabida a otras manifestaciones de diferente índole. Involucrar a una parte importante de la comunidad educativa en esta asignatura, dará un sentido globalizador al proceso educativo, haciendo posible que el alumnado que curse esta asignatura adquiera destrezas múltiples, enriqueciendo de ese modo su formación.

Sugerencias didácticas y metodológicas

La asignatura de “Coro y Técnica Vocal” ha de tener un carácter eminentemente práctico, sustentada en la adquisición de conocimientos teórico-prácticos que conduzcan al alumnado a investigar sobre el contexto histórico, social, estilístico o de cualquier índole, vertebrando la asignatura por proyectos de diferente envergadura.

Se plantea pues, de manera global, una metodología proactiva en el que el alumnado sea protagonista y centro de su propio proceso de aprendizaje.

Los diferentes proyectos pueden tener un esquema fijo de puntos a desarrollar, añadiéndose otros, según las piezas a trabajar o la finalidad de las mismas (audiciones, conciertos, obra de trabajo solo en el aula).

IV.2. Evaluación de aprendizajes

Los 4 criterios de evaluación planteados en el currículum son inherentes al hecho coral, por lo que tendrán que ser tenidos en cuenta en cada una de las situaciones de aprendizaje desarrolladas en ambos cursos. Se insiste en varios puntos de esta programación en la importancia de una evaluación final contrastada y apoyada por los medios audiovisuales disponibles (grabaciones), en la que el alumnado sea partícipe y desarrolle un espíritu crítico sobre su interpretación.

IV.3. Diseño de situaciones de aprendizaje

Se plantea el siguiente esquema didáctico básico a desarrollar. Se ajustan a los tres bloques de saberes básicos enunciados con anterioridad. Se plantean algunas situaciones ejemplificadoras de estas situaciones de aprendizaje, pero no son ni las únicas ni se pretende crear una estructura fija. Entiéndanse como ejemplos de dichas situaciones.

I. Análisis.

- Selección de las piezas a trabajar con una finalidad artística (por parte del profesorado, de manera general).
- Búsqueda de información del compositor y la época histórica o contexto actual.
- Utilización de los programas de edición de partituras para elaborar el material sonoro de estudio.
- Análisis de la/s partitura/s: formal, elementos del lenguaje musical, texto y conocimiento del idioma en el que se ha de cantar (fonética), entre otros.
- Búsqueda de versiones del repertorio a trabajar. Visionado en diferentes momentos.

II. Técnica vocal.

- Ejercicios de vocalización destinados al trabajo de aquellos fragmentos que puedan resultar más difíciles o complicados de fonar. Asimismo, se ha de conseguir que el color sea uniforme en todo el registro vocal.
- Trabajo individual y grupal de afinación. Atención siempre a las melodías descendentes y a los intervalos cortos, suelen ser los puntos en los que se cae la entonación.
- Determinación del tipo de color y carácter de la pieza, atendiendo a criterios sobre el género y estilo de la pieza.
- Tonicidad corporal. El canto exige un estado activo corporal, con especial atención a lo facial.

III. Práctica de conjunto.

- Trabajo prosódico.

- Desarrollo de situaciones de empaste y color.
- Memorización del repertorio.
- Grabación a lo largo del proceso de aprendizaje, compartiendo ese material con el alumnado. Desarrollaremos de ese modo el sentido crítico y la conciencia evolutiva. Dicha grabación puede ser sólo audio, si lo que interesa únicamente es valorar la parte musical y vocal. El material audiovisual puede resultar positivo para analizar otros elementos que intervienen en la emisión y en el sentido grupal, haciendo partícipes a nuestros cantores de las diferentes posiciones corporales o colocación de la boca.
- Desarrollo de una coreografía o situación escénica.

IV.4. Ejemplificación de situaciones de aprendizaje

A lo largo del curso, se propone realizar 1 o 2 situaciones de aprendizaje en cada evaluación, según la duración de ésta. Los contenidos habrán de temporalizarse previamente, siendo sujeto de análisis por parte del profesorado a expensas de las características del grupo clase (coro) del que dispongamos y del punto del que partimos en cada una de dichas situaciones.

Ejemplo de situación de aprendizaje [1]: [Un paseo por el Renacimiento]

Centro de interés: El periodo renacentista vocal en España (repertorio profano).

Líneas de investigación y análisis: Búsqueda de compositores del período citado y su aportación a la historia de la música vocal. Selección previa de piezas por parte del profesorado ajustadas al nivel y tesitura del alumnado participante. La inclusión de compositores o músicos que han desarrollado su trabajo en Aragón, permitirá al alumnado dar más valor a lo propio.

Esquema del proceso didáctico:

- Trabajo del texto, diferencias fonéticas con respecto al castellano actual (o de cualquiera de las lenguas o variedades lingüísticas existentes en ese momento histórico).
- Análisis del contexto social, histórico y cultural de las piezas seleccionadas y de los compositores elegidos. Los diferentes cancioneros de la época pueden servirnos como punto de partida.
- Forma y textura musical de la pieza.
- Trabajo de técnica vocal referido a la situación de aprendizaje a desarrollar (de manera más incisiva). Especial atención a los pasajes que por su tesitura o ritmo puedan resultar complicados.
- Estudio de cada una de las voces por separado. Trabajo de edición de partitura si es necesario para el aprendizaje de la/s pieza/s a través de material sonoro.
- Práctica de conjunto y secuencialización del repertorio a estudiar. Trabajo por parejas de voces, por pequeños fragmentos, intentando obtener resultados “visibles” en cada repetición.
- Memorización del repertorio y consolidación del trabajo personal y de conjunto.
- Grabación audiovisual de determinados momentos del ensayo.
- Desarrollo del hilo conductor de la audición por parte del alumnado. Con un carácter más o menos académico, es recomendable que se vuelquen los aprendizajes formales adquiridos en esta unidad didáctica en el guión.
- Valorar la posibilidad de crear situaciones escénicas donde lo corporal y lo relativo al atrezzo puedan confluir.
- Evaluación del proyecto (situación de aprendizaje) a través de las impresiones del alumnado y del profesorado implicado, antes y después del visionado de la grabación.

Objetivos didácticos:

1. Conocer e investigar sobre el renacimiento vocal en España, poniendo en práctica los conocimientos musicales y extramusicales adquiridos para una correcta interpretación artística.

2. Desarrollar el oído interno y armónico de forma consciente en el trabajo individual y colectivo de las piezas trabajadas, prestando especial atención al uso de la técnica vocal.
3. Desarrollar el espíritu crítico en las interpretaciones propias y externas, profundizando en el hecho musical y siendo conscientes de las posibilidades sonoras de una pieza vocal.

Elementos curriculares involucrados:

En esta situación de aprendizaje están involucrados los 3 bloques de saberes básicos. Por su carácter global, el canto coral y su contexto, precisará de los 3 elementos para su desarrollo curricular.

Conexiones con otras materias:

Según los tipos de proyectos que queramos desarrollar, se pueden realizar diferentes conexiones intercurriculares. A continuación, se exponen algunas posibles (no quedan referidas las relativas al Departamento de Música por cuestiones obvias).

- Departamentos de Lengua: castellano, inglés, francés, clásicas, aragonés, catalán, alemán.
- Departamento de Geografía e Historia.
- Departamento de Educación Plástica, Visual y Audiovisual.
- Departamento de Educación Física.
- Departamento de Tecnología y Digitalización.

Algunas materias/asignaturas que pueden inferir en el desarrollo de un proyecto en la asignatura son: "Proyectos artísticos", "Oratoria", "Cultura y patrimonio de Aragón", "Digitalización e informática", etc.

Descripción de la actividad:

Cualquier pieza vocal que elijamos tiene adheridos a ella numerosos "rincones" que explorar e investigar. En el proceso de descubrimiento hay que apostar por una mirada interdisciplinar en la que el alumnado pueda adquirir conocimientos no solo relativos, de manera más inmediata, a lo musical, que son de los que partimos y en torno a los que girarán nuestras situaciones de aprendizaje, sino contextualizados a través de diferentes prismas, dándole a la obra musical un sentido global, esto es, real.

Aspectos vocales y musicales:

- Vocalizaciones que estén destinadas a mejorar la fonación y la afinación de la pieza a trabajar.
- Juegos vocales por imitación que ayuden a seguir explorando el propio instrumento y que conduzcan a una mejora del sonido individual y de conjunto.
- Aprendizaje de las diferentes voces en un proceso dinámico y perfectamente secuenciado que despierte el interés por la pieza a trabajar y por la mejora constante de la emisión.
- Prosodia musical: trabajo del ritmo del texto de manera precisa, expresiva y dramatizada, si así lo requiere.
- Relación de los elementos del lenguaje musical estudiados previamente con la interpretación, así como aprendizaje de los nuevos. La partitura usada como elemento vehicular del lenguaje universal por excelencia.
- Consciencia corporal del instrumento vocal: afinación, respiración, tesitura, empaste, etc... para lograr superar las dificultades individuales, aportando...
- Análisis formal de la pieza musical.

Aspectos extramusicales:

- Visionado de versiones de la misma pieza a trabajar. En este punto se puede partir la búsqueda desde el alumnado y/o del profesorado implicado. La audición de diferentes coros interpretando la misma pieza ayudará a ver que no hay solo una forma de manifestar el arte vocal. Se recomienda que una vez avanzado el proceso de aprendizaje, se vuelvan

a escuchar diferentes versiones, pudiendo de este modo, desarrollar un espíritu crítico que sirva de guía para la propia interpretación.

- Investigación histórica de la pieza: compositor, época, texto de autor, contexto en general.
- Desarrollo de material sonoro para el aprendizaje de la pieza. Existen programas informáticos libres de edición de partituras al alcance del alumnado que les permitirá crear sus propios archivos sonoros para el estudio individual fuera del horario lectivo.
- Creación de los movimientos corporales o situaciones escénicas que pueden acompañar a la pieza vocal.
- Trabajo del texto, ya sea en lengua propia o en cualquiera en las que se desarrolle la pieza. Familiarizarse con los elementos propios de la lengua en la que se canta (ritmo, pronunciación, articulación, sonidos consonánticos y/o vocálicos característicos).
- Gestión del evento/audición, convirtiendo al alumnado en el centro del aprendizaje. Es recomendable que el trabajo del aula se vuelque a modo de audiciones y de participación en actos institucionales del centro o de otra naturaleza.
- Elaboración de atrezzo/decorado según el tipo de obra/s a interpretar.
- Trabajo corporal y escénico con vistas a la realización de audiciones. El coro adquiere un componente escénico tan importante como el musical cuando el trabajo se muestra al exterior y es diferente al de las clases/ensayos.

Atención a las diferencias individuales:

Cada alumno y cada alumna van a tener un proceso diferente. La voz es cuerpo y depende del grado de permeabilidad de cada cual para ir atesorando estrategias y conocimientos del propio instrumento. Como se citaba con anterioridad, es importante esa “evaluación inicial” para conocer de manera minuciosa con qué instrumento contamos. En ella detectaremos la tesitura vocal del alumnado participante en la asignatura, y lo que es más importante, si hay posibles trastornos físicos y el grado en el que se desarrollan (vocales y auditivos). Con este chequeo de datos, tendremos que ir analizando si la evolución de cada uno de los miembros del coro atiende, especialmente, a un cuidado e higiene vocal apropiados.

En el caso de tesituras cortas o problemas de fonación en algunos tramos de la tesitura, debemos hacerles conscientes de dónde han de cantar cuidadosamente, incluso, no fonar, hasta que el problema pueda solucionarse. Este punto toma mayor relevancia en el caso de la muda de la voz, principalmente, en los chicos. Es un proceso cambiante y depende de varias etapas que normalmente serán individuales, no pudiendo generalizar pautas ni modos de actuación. Hay que ser conscientes que, de un día a otro, un alumno o una alumna pueden reducir su tesitura y “retroceder” en el uso de la voz. El aparato fonador está transformándose y creciendo, por lo tanto, se trata de un proceso no visible y que es necesario revisar muy a menudo. Sólo de esta manera podremos conocer, en mayor medida, en qué punto se encuentra cada uno. La voz hablada puede ser un indicador importante, pero no el único ni el más seguro, por ello se recomienda hacer audiciones de voz cantada con cierta regularidad y constancia. El tono de la voz hablada más grave, en ocasiones, solo responde a una señal de identidad (con un componente psicosocial) y no a la realidad de la voz cantada.

En el caso de las chicas, el cambio no es drástico, y serán aspectos más llevaderos como son el timbre (va ganando más armónicos), algunas modificaciones en tramos breves de tesitura y el uso del aire en la práctica vocal, entre otros.

Recomendaciones para la evaluación formativa:

La actividad coral implica un proceso constante de evaluación y de *feedback*. Esto se debe a que llegamos al producto final desde su creación, pasando por todos los estadios de aprendizaje de la pieza coral. Es un proceso que tiene largo recorrido, pero las características propias del carácter académico de la asignatura nos han de llevar a acotar de una manera clara y concisa cuál es el grado de consecución de las competencias específicas y de los saberes básicos para ajustar lo máximo los criterios de evaluación. Factores como el tiempo destinado al trabajo de una pieza vocal, su dificultad y sobre todo, de qué instrumento partimos, son prioritarios para poder evaluar desde la realidad individual y grupal del aula. Sobra decir que una misma pieza coral trabajada por dos grupos diferentes tendrá procesos y

resultados diferentes, pese a que se sigan las mismas directrices pedagógicas. Es el profesorado responsable el que tiene que planificar y desarrollar estrategias atendiendo a las características del grupo-clase que tiene delante.

CULTURA AUDIOVISUAL

La creación audiovisual forma parte esencial tanto de la expresión artística contemporánea como de la comunicación mediática que caracteriza a nuestra época, por lo que entenderla resulta útil para desenvolverse en el mundo que nos rodea. La materia de Cultura Audiovisual contribuye a ello pues, por un lado, facilita al alumnado unas herramientas válidas para el procesamiento crítico de la información audiovisual que le llega desde múltiples vías y, por otro, le proporciona los conocimientos, destrezas y actitudes necesarios para elaborar sus propias producciones audiovisuales. Para esto último, se deben tener en cuenta los múltiples aspectos que se interrelacionan en este terreno: guion, producción, fotografía, iluminación, sonido, interpretación, dirección de arte, montaje, etc.; todo ello dentro de una experiencia de trabajo colaborativo, lo que implica poner en funcionamiento diferentes procesos cognitivos, culturales, emocionales y afectivos. Igualmente, la práctica audiovisual pone en marcha el pensamiento creativo y divergente del alumnado, propiciando el desarrollo de los valores y el enriquecimiento de su identidad personal.

En su aprendizaje audiovisual, es conveniente que el alumnado investigue las soluciones que los distintos creadores y creadoras han planteado en situaciones análogas a las que pudiera encontrarse en sus propias producciones, lo que permite incidir en un procedimiento de trabajo que comunica tanto el procesamiento crítico de la información audiovisual como la adquisición de conocimientos, destrezas y actitudes para llevar a cabo proyectos propios. De igual forma, el análisis de producciones audiovisuales de diferentes épocas y culturas lo ayuda a conocer el patrimonio audiovisual global y a familiarizarse con numerosas referencias, lo que permitirá establecer vínculos con otras disciplinas artísticas, además de enriquecer las creaciones propias.

En cuanto al proceso creativo, resulta importante distinguir entre las piezas con voluntad de autoexpresión personal –como aquellas que se difunden y se fomentan especialmente por las redes sociales y a las que el alumnado suele estar habituado– y las producciones audiovisuales con unos propósitos comunicativos concretos y que impliquen un mensaje y unos destinatarios previamente definidos fuera del ámbito personal. En ambos casos, la materia de Cultura Audiovisual presta especial atención a la búsqueda de la originalidad, a la espontaneidad en la expresión de ideas, sentimientos y emociones a través de un lenguaje inclusivo y respetuoso, y a la innovación y el pensamiento crítico y autocritíco. Para ello, dada la naturaleza híbrida del medio audiovisual, es indispensable apropiarse y controlar los aspectos técnicos de diferentes disciplinas, sus herramientas y sus lenguajes. El alumnado debe aprender a comunicarse con este medio, haciendo suya la idea del error o del fracaso como aprendizaje y estimulando el deseo de expresar una visión del mundo propia a través de producciones audiovisuales. El análisis y la evaluación de este proceso le permitirá tomar conciencia del audiovisual como medio de conocimiento y de resolución de problemas, facilitando además una aproximación crítica a su naturaleza como el principal transmisor de ideas y contenidos en el mundo contemporáneo. Esta materia, en definitiva, contribuye de forma decisiva a la educación de la mirada.

Todo lo anterior se encuentra en el origen de las competencias específicas de Cultura Audiovisual, que emanan de los objetivos generales de la etapa y de las competencias clave previstas para la etapa de Bachillerato, en especial de los descriptores de la competencia en conciencia y expresión culturales, a los que se añaden aspectos relacionados con la comunicación verbal y escrita, la digitalización, la convivencia democrática o la interculturalidad.

Los criterios de evaluación, que se desprenden directamente de dichas competencias específicas, estandiseñados para comprobar su grado de consecución por parte del alumnado.

Los saberes básicos se estructuran en cuatro bloques. El primero, «Hitos y contemporaneidad en la fotografía y el audiovisual. Formatos audiovisuales», recoge los saberes relacionados con la historia de estos medios y su situación actual, así como los diversos formatos que ha generado el audiovisual. El segundo bloque, titulado «Elementos formales y capacidad expresiva de la imagen fotográfica y el lenguaje audiovisual», comprende los elementos gramaticales y expresivos esenciales para realizar un análisis formal, desde las formas geométricas básicas hasta el color o las funciones de la imagen. El tercer bloque, «Expresión y narrativa audiovisual», abarca los aspectos necesarios para la creación de un relato audiovisual. Por último, «La producción audiovisual. Técnicas y procedimientos» incluye la planificación por fases, los medios técnicos y la difusión de una producción audiovisual, así como las técnicas necesarias para el trabajo en equipo y la evaluación de las producciones.